

El 30% de los chicos de barrios del Oeste no va a la escuela

Gisela Manoni gmanoni@losandes.com.ar

Alumnos del Cens que participaron del relevamiento. **C**ambios en la EGB3. Escuelas piloto con menos asignaturas por año y más capacitación laboral; becas de 400 pesos para alumnos de 8vo año; proyectos pedagógicos de retención; entrega de libros. Todas son estrategias que surgieron en el último tiempo para reincorporar a la gran masa de chicos de entre 13 y 19 años que abandonaron la escuela. Sin embargo, no se ha estudiado la raíz de esta deserción y menos que casi el 80 por ciento de ellos estaría dispuesto a volver al aula si supiera cómo, según un relevamiento en barrios del oeste de Las Heras y Capital.

La percepción de que el mejor hogar es la calle, es compartida por la mayoría de los jóvenes que quedaron fuera del sistema escolar. La confesión no debe extrañar cuando el 30 por ciento de los chicos de 13 a 19 años no estudia, el 80% no trabaja y el 74% ni siquiera busca trabajo. También se descarta otra actividad barrial, pues el 80% reconoció no participar en nada.

Esta realidad cotidiana de los barrios del oeste de Las Heras y Capital fue indagada en un relevamiento -de entrevistas casa por casa- que encararon alumnos y ex alumnos del Cens Jorge Paschcuan de Las Heras junto a las organizaciones de sociedad civil Avome y Kairós.

Hoy, a las 19, la escuela presentará los resultados del estudio a los referentes educativos y sociales de Mendoza. El informe es el primero en comunicarse de otros realizados en la provincia, el país y en Uruguay, los cuales servirán como base para la elaboración de futuras estrategias educativas con el apoyo de la Fundación SES (Sustentabilidad Educación Solidaridad).

Liliana Vera, del barrio Sargento Cabral, dejó la escuela en la EGB3 y la retomó a los 29 años, porque consideraba que su hijo merecía una mamá preparada. Ahora, como ex alumna del Cens y vecina de estas zonas llamadas difíciles, sometió a los jóvenes a encuestas de 70 preguntas. "Se sienten discriminados y esto hace que se aíslen más", destacó.

El sondeo indica que el 74 por ciento de los consultados sufre la discriminación y cuatro de cada 10 asegura que la escuela deja de lado a los pobres. Respecto de quiénes los discriminan, en primer lugar nombran a la Policía, después a la gente de alto nivel adquisitivo -en boliches por ejemplo- y luego a los adultos en general, incluidos sus padres.

Rosa Alarcón, otra encuestadora, subrayó que la percepción de futuro es negativa para los chicos que están fuera del sistema escolar, mientras que el resto sí tiene expectativas. Lo que más les preocupa del barrio es la inseguridad (violencia, violaciones) y respecto de los problemas que afectan a los jóvenes, el 44% mencionó las drogas, el 12% dijo que se da una problemática educativa, el 10% las malas juntas y el 9% la inseguridad.

El informe evidenció el poco incentivo que los chicos reciben de sus familias para terminar el colegio. "La mayoría de los padres no valora la escuela porque no completó la primaria", apuntó Marcela Frías, de Avome.

Pese a ello, el 54% considera que estudiar sirve para abrirse camino. Sobre el abandono escolar, el cansancio y el desinterés son la mayor causa (33%), le siguen la necesidad de trabajo y los problemas familiares.

"Más allá de la crudeza de los datos, es positivo que los adolescentes reconozcan que el estudio es útil. Nuestra misión ahora es tender puentes para que vuelvan",

acotaron los docentes. Los jóvenes destacan la preparación, accesibilidad y becas de la escuela y critican la violencia y las relaciones entre pares.